



FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y ARTES AUDIOVISUALES

DIRECCIÓN DE CORTOMETRAJE: EL CULTO

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciado en Cine

Profesora guía

Ms. Orisel Castro López

Autor

Santiago Andrés García Mosquera

Año

2016

DECLARACIÓN DE LA PROFESORA GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones habituales con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema y tomando en cuenta la Guía de Trabajos de Titulación correspondiente”.

.....

Ms. Orisel Castro López

C.I. 1756354484

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaramos haber revisado este trabajo, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

.....

Ph.D. Noah Samuel Zweig

CI: 456027407

.....

Ms. Pablo Arturo Suárez Pástor

CI: 1710309756

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”.

.....

Santiago Andrés García Mosquera

CI: 1722634928

AGRADECIMIENTO

A mi familia, en especial a mis padres, Lidia y José, que, con su esfuerzo e incansable trabajo han sido base, pilar y apoyo fundamental en el transcurso de mis estudios y de mi vida.

A mi guía, Orisel, por su apreciada contribución al proyecto, su generosidad al compartir sus conocimientos, y por enseñarme que, en el cine, siempre hay algo más allá de lo que observamos a simple vista.

A mi Crew, a mis compañeros de rodaje, por el trabajo duro, la buena onda y la confianza, teniendo al tiempo, a la luz y al frío en contra.

A la Escuela de Cine de la UDLA, Álvaro, Soledad y todos sus profesores, que día a día instruyen a la siguiente generación de cineastas ecuatorianos.

DEDICATORIA

A todos los artistas que, gracias
a su obra, han inspirado en mí
una pasión inmensa por cine.

ÍNDICE

SINOPSIS	1
FICHA TÉCNICA.....	2
PROPUESTA DE DIRECCIÓN.....	3
FUNDAMENTACIÓN DEL CORTOMETRAJE	5
REFERENCIAS.....	12
ANEXOS	13

SINOPSIS

El Culto es un cortometraje de ficción que trata sobre Daniel, un hombre solitario, que nunca conoció a su padre y ahora se encuentra en su búsqueda. Tras la pista de él, Daniel llega a un espacio decadente, donde el único habitante del lugar, el líder de un culto, lo reconoce como su hijo. Daniel lo rechaza al descubrir que el hombre es responsable de un suicidio religioso, acaecido varios años atrás en el lugar.

FICHA TÉCNICA

Título: *El Culto*

Año: 2016

Duración: 20 min.

Dirección y Guion: Santiago García M.

Producción: Gabriela Ruiz

Reparto: Diego Coral, Alfredo Espinoza, Huascar Toaquiza, César Ruiz

Asistencia de Dirección: Nicole Moscoso

Fotografía: Andrés Navarrete

Arte: Michel Saldarriaga, Erik Haro, Heliana Obregón

Sonido: Francisco Bohórquez, Darío Silva

Montaje: Santiago García M.

Gaffer: Charly Palacios

Primero de cámara: Peter López

Asistente de producción: Gabriela Pineda

PROPUESTA DE DIRECCIÓN

El Culto es un cortometraje de ficción que trata sobre Daniel, un hombre solitario, que nunca conoció a su padre y ahora se encuentra en su búsqueda. La temática del corto aborda el tema de la ausencia paterna, la cual provoca ansiedades, inquietudes, frustraciones y sobre todo, miedos en el personaje de Diego. Debido a esta ausencia, su miedo tiene que ver con una identidad fragmentada, a un pasado incompleto, y por ende, a un futuro incierto. Sin embargo, este mismo miedo se convierte en el motor que mueve a Diego en búsqueda de su padre. El miedo es, al mismo tiempo, una consecuencia y una causa.

La conceptualización estética de *El Culto* se organiza en un sistema de patrones y motivos. El vacío, el área incompleta que pesa en la vida de Diego, se reflejarán en los solitarios y vastos paisajes en los que se desarrolla la historia. Tonos fríos (azul y verde) que recalcan el mundo indiferente e impasible que Diego siente a su alrededor. El azul también se verá en el vestuario de este personaje, a diferencia de los colores ocre que poseerán ambientes inhóspitos, reafirmando la idea del extraño que llega a un lugar donde no pertenece.

Los escenarios serán austeros, al igual que el caserío donde se encuentra Alfredo, debido a que estos lugares son espacios alejados de la vida frenética y saturada de la urbe. La diferencia entre el exterior y el interior (casa abandonada) se darán en el color. Mientras que el primero se acercará a los tonos terrosos, el segundo será con predominancias blancuzcas o grisáceas, ya que el estilo de vida del culto tenía que ser de naturaleza austera. Los espacios del personaje de Alfredo serán pequeños y nos remitirán al encierro: el bosque tupido, los interiores del caserío. Estos espacios no han sido habitados por más que una sola persona, Alfredo, por lo que la degradación de los pisos, paredes, puertas y otros elementos serán visibles.

La constante tonal del corto será el azul en la vestimenta de Diego. Las carencias afectivas y emocionales de su mundo interno se subrayarán de esta forma al igual que en el coche que conduce. El interior de este nos dará detalles de la búsqueda que emprendió. El coche será usado pero bien mantenido.

Dentro del tratamiento fotográfico, el corto se va a regir por una constante: la iluminación natural. Este recurso ayudará a capturar el color original de los ambientes y escenarios a la luz del sol y reforzará un realismo naturalista. El manejo de cámara será sobrio y contenido, sugerente, apegado a la austeridad de los escenarios. Se dará preferencia al montaje interno con tomas largas. Los planos serán generales y medios predominantemente, economizando al máximo el uso del primer plano, enfocado sólo para momentos definitivos. En los interiores también se usará la luz natural, provenientes de ventanas o claraboyas, con el tratamiento similar al claroscuro. Este contraste entre el interior y el exterior reforzará la idea del mundo oculto de la secta.

Las actuaciones se fundamentarán en la dramaturgia de la historia. Dada que la personalidad y la psique de Diego y Alfredo se forma a partir de una historia pasada, que no vemos en pantalla, se trabajará eso en ensayos con los actores. Estos ensayos serán, al principio, conversaciones sobre los personajes. Reflexiones a partir de las interrogantes más generales: de dónde vienen, qué buscan, cuál es su principal conflicto. Después, se construirá el personaje en base a lo hablado en estas reuniones. Los ensayos con guion en mano serán escasos dado que, en mi opinión, manosear mucho el diálogo y las acciones de los personajes perjudicará el naturalismo performático. Este naturalismo actoral se valdrá de expresiones parcas y hoscas en Diego, y de una exacerbación en el modo de ser de Alfredo, dada la naturaleza de los dos personajes.

FUNDAMENTACIÓN DEL CORTOMETRAJE *EL CULTO*

“Las cicatrices tienen el extraño poder de recordarnos que nuestro pasado es real”

-Cormac McCarthy

Mi cortometraje, *El Culto*, parte de la lucha interna del protagonista por superar el aislamiento. La relación que entablan los dos personajes y su separación, el no pertenecer a ningún lugar y la ausencia son algunos de los puntos principales de la obra.

La presente fundamentación se enfocará al análisis dramático de *El Culto* tomando como principal referente a *The Master* (2012) de Paul Thomas Anderson, dada su influencia y conexión con mi obra; así mismo, las ideas propuestas se apoyarán en los textos del académico Juan Caravaca, la filósofa Genara Castillo y el especialista en guiones Robert McKee, entre los más importantes. El contenido del análisis dramático se orientará al estudio de los personajes, sus características y su desarrollo; dentro de la estructura de la narración, los lineamientos clásicos de los que se acoge y separa; y la distancia de la mirada a la hora de abordar la historia. Todo esto siempre con la mira apuntando a *El Culto* y *The Master*.

El cortometraje surgió de la inquietud y resonancia provocadas por el tipo de personajes que poseen rasgos definidos ya en el cine moderno, una manera de abordar una narración, y un tipo de cine. Las características que me interesan, dentro de la construcción de personajes, convergen de forma radical en un filme del director Paul Thomas Anderson: *The Master* (2012). Lo que me llamó la atención de los habitantes de esta obra es su pasado incierto, su personalidad lastrada por el aislamiento y el desarraigo, razón por la cual ansían entablar una conexión humana.

La primera vez que vi *The Master* tuve un vínculo automático con la historia, a pesar de su complejidad. Si bien, no es del todo difícil de seguir, sus personajes y su comportamiento sí lo son. La trama es elíptica y no convencional.

En un primer visionado difícilmente se logra entenderla del todo. El autor Juan Caravaca, refuerza esta lectura en su artículo *Una aproximación a The Master (Paul Thomas Anderson, 2012) a partir del análisis de su crítica cinematográfica*: “[...] la película es complicada porque no se expresa por sí sola, porque debe ser completada por el espectador.” (2015, p. 155). Como tal, *The Master* es una historia ambigua, que muestra pero no cuenta y deja que el público tome la decisión de encontrar el significado último.

A pesar de las maneras no convencionales de las que Anderson se sirve para narrar su historia, la idea que explora no es nueva. En *The Master* el personaje de Freddie es el forastero, el outsider que llega a un lugar hostil, donde encuentra a su oponente, Dodd, que al final no es más que un reflejo de sí mismo. Este caso podemos verlo en otras películas, especialmente las relacionadas al western. *The Searchers* (1956) de John Ford, también cuenta con un modelo similar. Su protagonista, Ethan, deambula por el salvaje oeste americano, en busca de su sobrina que es retenida por una tribu indígena. La filósofa Genara Castillo, en *Comentarios al humanismo de John Ford*, describe acertadamente a este personaje: “(Edwards) también se encuentra muy cercano a esa furia irracional y sólo con esfuerzo puede superarla. Además, el desarraigo, el vagar por el mundo, la temporalidad humana, la melancolía de un amor humano que no acaba de hacer pie” (2006, p. 96). Tradicionalmente, este tipo de personaje, se caracteriza por no pertenecer a ningún lado, es un hombre errante con un pasado incierto que lo persigue y lo obliga al enfrentamiento último, el cual es contra sí mismo.

La idea del forastero errante caracteriza en la superficie al personaje central de *El Culto*. Es un hombre ajeno a quienes le rodean, enigmático y misterioso que se encuentra en la búsqueda de un elemento oscuro de su pasado y cuando logra encontrarlo lo confronta. Mi interés al acogerme a dicha idea, más allá de cualquier similitud con cualquier otra obra, parte del deseo de explorar el viaje de este tipo de personaje que se caracteriza por su soledad y aislamiento, casi autoinflingidos. La pregunta sobre las causas y motivaciones para su accionar nos lleva a reflexionar sobre ellos sin perder de vista la inseparable humanidad que los define como individuos.

La humanidad latente derivada de la lucha de este tipo de personajes contra sí mismos la podemos ver en *The Master*. La película narra la historia de Freddie Quell, un veterano de guerra trastornado, con problemas para relacionarse con otras personas debido a su naturaleza irracional y alienada. Su continuo deambular le lleva a toparse con el carismático Lancaster Dodd, la cabeza visible de un nuevo movimiento religioso conocido como La Causa. Quell y Dodd, a simple vista dos personalidades opuestas, comparten rasgos muy similares. Esto los lleva a iniciar una relación que delinea el centro narrativo de la película.

En la película de Anderson, la época juega un papel importante. El clima de la postguerra junto con la naciente esperanza de los años cincuenta en la sociedad americana son motivos esenciales para el desarrollo de la historia. Como dice Caravaca:

“Todo ello en el marco de una sociedad que se suponía económicamente próspera. La película, que bebe de este ambiente, se centra, fundamentalmente, en la América inmediatamente vencedora de la IIª Guerra Mundial. En ella, un antiguo soldado empezará un camino hacia estos nuevos movimientos religiosos. Empezará una búsqueda.” (2015, pp.163-164)

En *El Culto*, en cambio, el trasfondo social no tiene un peso importante. Sin embargo el comportamiento y la conducta de los personajes sí. Su vida interior, la pasada y la presente delimitan su situación actual. La ausencia, el desarraigo, y la separación son características que los personajes del corto han experimentado, alterando su forma de ver el mundo

Por un lado tenemos a Diego, que es un personaje lleno de inquietudes y frustraciones respecto a su identidad. Como nunca encontró a su padre, tiene miedo de vivir una vida sin conocer su pasado, lo que le motiva a emprender la búsqueda. Debido a la ausencia de una figura paterna, su miedo tiene que ver con una identidad incompleta, con un pasado fragmentado, y por ende, con un futuro incierto. El miedo es la emoción que empuja a Diego en busca de su padre. También tiene un elemento que lo marca, como es el tatuaje. Un símbolo que

más adelante descubre que es el ícono del culto. Al no conocer el origen de esta marca, le consume el deseo por saber de dónde viene.

Diego también posee una irracionalidad latente. Un salvajismo que lo aísla radicalmente de las otras personas y que al final termina siendo un reflejo del mundo hostil que lo rodea. Este elemento salvaje de su personalidad, el mismo que le lleva a cometer asesinato, no es más que una característica que nos vuelve a remitir a la humanidad inherente de nuestro personaje. Todos poseemos en cierta medida esa irracionalidad, desatada por el miedo y la paranoia, es un elemento salvaje que vive, deambula y respira en las profundidades de nuestro ser. En cualquier momento puede aflorar a la superficie de cualquiera esa terrible entidad violenta de la que renegamos pero que, sin embargo, es lo que nos vuelve humanos. En Diego, su conducta irracional se descontrola y termina matando a otra persona. Lo imprevisto de la acción de Diego nos obliga a preguntarnos como espectadores ¿Ha matado antes? ¿Qué ocurrió con él en el pasado para que su conducta llegue a tal extremo? ¿Quién es Diego en realidad? Este tipo de interrogantes se repiten a lo largo de la historia, el público es obligado a meditar y reflexionar sobre las mismas.

La ausencia, el desarraigo y la separación también definen al personaje de Alfredo. La desaparición del resto de los miembros del culto lo pone en la difícil situación de líder sin seguidores. Sus creencias lo han separado y aislado del resto de las personas. Al no tener gente que lo siga desde hace mucho tiempo, la llegada de Diego es una bocanada de aire fresco en su decadente estilo de vida. Y al final, su abandono es la despedida a la última oportunidad de tener un propósito. Con Diego, tiene a un posible seguidor más. Sin él, solo la decadencia y el desvanecimiento lo aguardan.

Alfredo es un personaje que vive alimentándose de sus propios mitos. Si no lo hiciera se destruiría. Su fe y sus creencias llevaron a la muerte a todos sus seguidores. El autoengaño al que se somete Alfredo es una vía de escape de esa posible culpabilidad. El ansia de control sobre otras personas lo mueve. Cuando llega Diego, la situación se convierte en la única oportunidad de Alfredo

de volver a dar significado a sus creencias, a través de un posible nuevo seguidor. Es la oportunidad de Alfredo de construir una pálida imitación de lo que fue el culto. Cuando Diego lo abandona, Alfredo ve de repente la realidad tal como es: el incendio ha desnudado sus creencias y las ha socavado. Con Diego se va el último seguidor, la última oportunidad de redención.

En *The Master*, a diferencia que en *El Culto* el misterio que rodea a la relación de los dos personajes es un tanto más sugerida, misteriosa, sin llegar a dar muestras de claridad. Se podría pensar que contando con más tiempo (137 minutos) para narrarnos la película, Anderson podría explicarnos más a fondo la dinámica entre Freddie y Lancaster, pero no es así. El director construye una relación complicada y fragmentada, sin llegar a la obscuridad y el sinsentido, llevando a reflexionar al espectador sobre lo que ha visto y lo que no. “Un cine muy propenso a huir de los argumentos y las presentaciones de corte clásico. (Caravaca, p. 165).

La estructura de mi cortometraje tiene elementos en los que se apega y otros en los que se separa del diseño clásico o aristotélico. Robert McKee, el especialista en escritura de guiones, detalla este tipo de estructuras:

“El diseño clásico implica una historia construida alrededor de un protagonista activo que lucha principalmente contra fuerzas externas antagonistas en la persecución de su deseo, a través de un tiempo continuo, dentro de una realidad ficticia coherente y causalmente relacionada, hasta un final cerrado de cambio absoluto e irreversible.” (2009, p. 67)

El Culto, por un lado, tiene un protagonista activo, que busca encontrar a su padre. Pero cuando lo encuentra, al inicio del segundo acto, alcanza su objetivo inicial, lo cual rompe con la tradicionalidad de la estructura clásica. Desde ese momento, Diego se vuelve un protagonista pasivo, ya que su conflicto interior alcanza un peso mayor que el exterior. El resto de la historia, en el segundo y tercer acto ya no tiene una ruta clara o predecible. El protagonista, al ya no ser activo, se transforma en uno opaco, al que aparentemente no

entendemos. Según Robert Mckee, la empatía es una de las herramientas principales del diseño clásico. (2009 p. 178)

Pero ¿qué ocurre cuando el público mira la historia sin empatía? Se produce una forma de distanciamiento entre la historia y el espectador. Y en este sentido mi cortometraje se vuelve a separar de la forma clásica. Parafraseando a la autora argentina, Carolina Zúñiga, la mirada distante vuelve ajeno o extraño un hecho, llevando al espectador a la reflexión, más allá de lo que esté ocurriendo en la pantalla. (2011, p. 70). Con esta distancia uno se deslinda de los personajes y odiseas, su mirada se vuelve más objetiva; el espectador llega a ver a los habitantes de la historia desde una perspectiva nueva. Esta distancia es necesaria para ver el hecho como por primera vez.

Otro elemento que lo aleja de la estructura clásica es la circularidad. Según McKee, el diseño clásico cuenta con finales cerrados, los cuales consisten en: “Un clímax narrativo que ofrezca un cambio total e irreversible [...] responda a las preguntas planteadas y satisfaga las emociones del público” (2009, pp. 71).

La circularidad implica, en cambio, un final que no se cierra, que no termina. El prólogo, Diego con la foto en el río, y el epílogo, Diego viendo a su supuesto padre en el mismo lugar, remiten a una sensación de que los eventos han dejado al protagonista en las mismas circunstancias del principio. Sin embargo ahora, a pesar de que el ambiente es el mismo, las cosas han cambiado. Ya no existe esa sensación de misterio y expectativa. El sinsabor del desengaño se ha adueñado del lugar. También existe una diferencia entre el pasado y el presente: Diego no es el mismo que al principio. Ahora que Diego ve al Hombre lavarse las manos de la misma manera que él en el río, ya no decide seguir con su búsqueda. Acepta su condición de persona con una historia pasada incierta, y, a través de esa aceptación, puede seguir adelante.

En *The Master*, algo similar ocurre con Freddie Quell. Este personaje se despide para siempre de Lancaster Dodd, aceptando su naturaleza, y vuelve al camino marcado por el aislamiento y la autodestrucción. Freddie Quell abandera una conmovedora humanidad, que no puede ser mutilada ni ocultada, por más

que cualquier doctrina le obligue a intentarlo. El autor Jordan Rossio relaciona esta idea con el resto de las obras del director. El sostiene que:

“[...] las películas de Paul Thomas Anderson son estupendas, no solo por sus evidentes talentos como cineasta, sino porque explora temas que apuntan a la esencia de la condición humana. Todos necesitamos alguien con quien conectar. Muchos de los personajes de Anderson vienen de familias quebradas, por lo que deben encontrar ese tipo de relaciones en otras personas.” (2013, p. 22).¹

En cuanto al desarrollo de personaje en mi corto, a pesar del enigma que rodea su comportamiento, es claro el viaje que Diego ha realizado. Ha empezado intentando dar sentido a su pasado fragmentado. Ahora, al reconocer los vacíos de ese pasado y las falencias del mismo, su condición se transforma: ya no le es necesario seguir buscando sus raíces, a pesar de que tiene a su posible padre delante de él, lavándose las manos en el río. A partir de ese momento, Diego sabe que *El Culto* y Alfredo ya son parte de sí mismo, ya sea físicamente (el tatuaje quemado) o emocionalmente (los paralelismos que tiene con Alfredo). Sabiendo eso, deja de buscar, y abandona el lugar, listo para seguir en ese inevitable viaje que es la existencia.

En conclusión, el análisis dramático del cortometraje presenta las singularidades que tiene la historia. Los personajes, a pesar de provenir de una idea ya explorada en el cine, anteriormente, poseen sus propias complejidades y conflictos, lo que mueve y da vida a la narración. *The Master* es una película que inspiró a *El Culto*, teniendo un eco en las ideas generales, pero diferenciándose en las ideas particulares. La distancia de la mirada, provocada por la lógica dramática de mi cortometraje, es una decisión que parte del deseo de causar una reflexión en el espectador sobre el desarraigo, la separación y el aislamiento. Reflexionar sobre su proveniencia y significado nos acerca a la comprensión de una faceta trascendente de nuestra humanidad.

¹ “Anderson's films are great, not just because of his obvious talents as a filmmaker, but because he explores themes that get at the heart of the human condition. Everybody needs someone with whom to connect, (...). However, many must find those relationships with other people.” (Traducción propia)

REFERENCIAS

- Caravaca Mompeán, J. (2015). *“Una aproximación a The Master (Paul Thomas Anderson, 2012) a partir del análisis de su crítica cinematográfica”*. Fotocinema. Revista científica de cine y fotografía, 11, pp. 146-169. Recuperado de <http://www.revistafotocinema.com/>
- Castillo Córdova, G. (2007). *Comentarios al humanismo de John Ford. In EL CINE, REFLEJO DEL HOMBRE*. (Vol. 6, pp. 89-98). Universidad de Piura. Facultad de Humanidades. Departamento de Humanidades. Filosofía.
- Ellison, M. (Productora) Anderson, P. (Director). (2014). *The Master* [film]. Estados Unidos: Weinstein Company, Annapurna Pictures.
- Ford, P. (Productor) Ford, J. (Director). (1956). *The Searchers* [film]. Estados Unidos: Warner Bros., C.V. Whitney Pictures.
- Rossio, J. (2013). *God Only Knows: Family in the films of Paul Thomas Anderson*. Western Michigan University. Honors Theses. Paper 2379.
- Zúñiga, M. C. (2011). *Ricardo Piglia: Entre La Certeza (Crítica) Y La Incertidumbre (Ficción)*. Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura, 21(2), 66-81.

ANEXOS

Cielo Abierto
por
Santiago García M.

Primera versión: 08-02-2016 sngarcia@udlanet.ec
Segunda versión. 07-03-2016
Tercera versión: 28-03-2016
Cuarta versión: 04-04-2016
Quinta versión 27-04-2016

1 EXT. CAMPO - NOCHE

El cielo nocturno plagado de estrellas.

Una mano derecha (ALFREDO) con un tatuaje entra en cuadro y se contrapone con el fondo estelar, tal como si intentara topar el cielo.

Después de unos segundos la mano abandona el cuadro.

Nos quedamos con la imagen del cielo estrellado.

CUT TO:

2 EXT. CAMPO/RIACHUELO - DÍA

De manera abrupta entra el sonido ambiente del lugar.

INSERT - FOTOGRAFÍA

UNA FOTOGRAFÍA VIEJA, TIPO POLAROID.

UN NIÑO EN PRIMER PLANO CON UNA NAVE ESPACIAL DE JUGUETE EN SUS MANOS.

TRAS ÉL, UN HOMBRE ALTO, CON EL ROSTRO BORROSO.

EN LA PARTE POSTERIOR DE LA FOTO UNA INSCRIPCIÓN:

CIELO ABIERTO - 1981

Una persona, empequeñecida por la distancia, se sienta al lado de un riachuelo que corre en medio del vasto llano.

Es DIEGO (25s). Su mirada áspera y su expresión hosca le dan un aire huraño, que se mezcla con cierta dulzura inocente.

Tiene algunas cicatrices en el rostro. Sus manos sostienen la fotografía.

Diego guarda la imagen.

Mete sus manos en el río.

Mira cómo el agua corre, envolviéndolas.

Tiene un tatuaje rústico en su mano izquierda. Sus nudillos están rojos y lastimados.

Diego saca los puños del agua.

Relaja sus manos.

Con los dedos se palpa el lugar donde tiene el tatuaje.

Se pasa el pulgar varias veces, como si intentara borraréselo.

3 INT. AUTO - MÁS TARDE

Diego entra en su auto. Es un modelo antiguo, pero bien mantenido.

Lo enciende y arranca. Cruza el río.

Más allá, una persona dibuja en la tierra signos, con una ramita.

Es el HOMBRE (50s), un tipo con aspecto de vagabundo. El Hombre lo mira por un momento y luego vuelve a su actividad.

Diego lo mira por la ventana abierta del coche y desacelera.

DIEGO

Señor.

El Hombre no le hace caso.

Al ver que lo ignora, Diego sigue conduciendo.

4 EXT. CARRETERA - MÁS TARDE

El cielo visto desde el coche en movimiento.

Diego conduce por una carretera larga.

5 EXT. CULTIVO - TARDE

Un cultivo, frente a la carretera, con dos personas trabajando en él. Lo rodea una barda de madera.

La persona que se encuentra más cerca a la barda, el LABRADOR (60s), mira el auto de Diego estacionarse.

Diego se baja. Camina hacia el hombre.

Un aparato radial apoyado en la barda transmite una canción.

DIEGO

¿Tienen hospedaje?

El Labrador niega con la cabeza.

DIEGO

¿En el pueblo?

El Labrador para de trabajar. Se limpia el sudor, mirando de arriba a abajo a Diego.

De nuevo, el Labrador niega con la cabeza y prosigue su trabajo. Diego se da la vuelta.

Saca la foto de un bolsillo.

Le regresa a ver al Labrador. Le entrega la foto por el lado de la inscripción.

DIEGO
¿Estoy cerca?

El Labrador ve la foto de cerca y repara en el tatuaje de Diego.

El Labrador lee la inscripción.

Más allá, otra persona en el cultivo, **Rafael (24)**, mira a Diegoy al Labrador.

El Labrador arroja la foto al pecho de Diego y le hace gestos de que se vaya por donde vino.

Diego, enfurecido, se acerca a la barda y empuja al Labrador.

El Labrador cae al suelo.

Rafael suelta sus herramientas y corre hacia allá.

Rafael trepa la barda, se acerca a Diego, quien lo espera con una mirada feroz, apretando los puños.

LABRADOR
(levantándose)
¡Basta, Rafael, déjale!

Rafael retrocede, volviendo al cultivo.

Diego recoge la foto, vuelve al coche y lo enciende. El Labrador y Rafael lo ven irse.

6 INT. AUTO - MÁS TARDE

Diego, con la foto en la mano, mira los últimos rayos de sol que iluminan la planicie donde ha estacionado el carro.

A unos metros de distancia, un bosque.

El murmullo de los insectos envuelve el ambiente.

Diego bota la foto al asiento de al lado, con expresión frustrada.

Se mira en el espejo retrovisor. Pasan unos segundos.

BANG!

Tras el disparo, la ventana del asiento del copiloto se destruye.

Diego se agacha, asustado. Respira, jadeante. Abre la puerta del auto.

7 EXT. PLANICIE - CONTINÚA

Diego sale del carro, agachado. Se queda un momento ahí.

Camina en cuclillas unos metros hacia la rueda trasera.

Desde allí ve al Labrador y a Rafael; el primero con una escopeta, el segundo con un azadón, avanzando hacia él.

Diego regresa a la puerta delantera e intenta subir de nuevo al coche, apresurado.

BANG!

Diego desiste de su intento y sólo coge la fotografía.

Diego corre hacia el bosque.

VOCES

Ahí está!

BANG!

8 EXT. BOSQUE - CONTINÚA

Diego corre.

Pisadas tras él.

Diego se esconde, frenético, tras un árbol. Se agacha. Espera.

Las pisadas vienen.

Cuando pasa al lado suyo, Diego se abalanza sobre su perseguidor. Es Rafael.

Caen al suelo.

Los dos forcejean, hasta que sus siluetas se confunden por la oscuridad.

Una voz conocida llega de lejos.

LABRADOR (O.S.)

Rafael!

Sonidos guturales y respiraciones forzosas provienen de la pelea. Alguien se ahoga.

Después, silencio.

LABRADOR (O.S.)

Rafael!

Una figura se levanta.

Es Diego.

Mira la cara amoratada de Rafael. El cuerpo inerte.

LABRADOR (O.S.)
Cuidado, Rafael!

Diego se aleja de la voz. Corre en dirección contraria.

9 EXT. LLANO/CASERÍO - MÁS TARDE

El viento silba.

Diego camina, regresando a ver, asustado.

Un poco más allá, una casa solitaria. Un galpón al lado de esta. No hay iluminación eléctrica.

10 INT. CASA ABANDONADA - CONTINÚA

Diego camina por el interior de la oscura y silenciosa casa.

Se acerca a una ventana y mira. No hay signos de que lo siguieran hasta allí.

Diego se sienta en el suelo; se queda quieto y temblando, se acurruca a la pared.

11 INT. CASA ABANDONADA - DÍA

Diego duerme.

Ruidos provenientes del cuarto contiguo lo despiertan.

Una sábana, colgada en donde iría la puerta, ondea con el viento que entra por la ventana del otro cuarto.

Diego distingue una silueta detrás de la blancura de la sábana.

Se levanta de improviso, y en estado de alerta.

Diego avanza y hace a un lado la sábana para entrar al otro cuarto.

En el cuarto en penumbras hay varias cajas de cartón. Doce sillas desperdigadas, vacías. En la pared, inscripciones esotéricas.

ALFREDO(48) -alto y delgado, con barba descuidada, cabello con muchas canas ganando terreno- sentado en una banca de madera junto a una mesa con varios libros, lo mira.

ALFREDO
Te hicieron algo?

DIEGO
Qué es esto?
(pausa)
Quién eres?

Diego repara que la mano derecha de Alfredo, tiene el mismo tatuaje que él.

Diego, incapaz de decir nada, mira el tatuaje.

Alfredo asiente.

ALFREDO
(se levanta)
También hice el que tienes...
Diego.

Alfredo sonrío a Diego, se le acerca y le abraza.

Diego, sorprendido, no reacciona cuando Alfredo lo toca.

ALFREDO
(aún abrazándolo)
La última vez que te vi, te podía
cargar en mis brazos.

Diego aprieta los puños.

El abrazo continúa unos segundos, hasta que Diego le aparta.

Diego retrocede y camina por el cuarto viendo las sillas, las cajas.

DIEGO
Sabes mi nombre.

ALFREDO
(tras una pausa, sin
escucharlo, mirando al
vacío)
Tú madre te llevo de aquí de muy
pequeño

Diego no responde.

ALFREDO
¿Te hablé de mí alguna vez?

Diego niega con la cabeza.

DIEGO
Cielo Abierto...

ALFREDO
Sí. Aquí es. Estás parado justo
donde me sentaba a charlar con
todos.

(mira el espacio, evocando
mientras habla, señala
diferentes lugares del
cuarto al decir nombres)
David y su ansia por conocer el
cosmos interno. Alberto y Julia,
mirando siempre arriba. Tú
correteando por esa misma
habitación.

Alfredo ríe.

Diego escucha, silencioso.

ALFREDO

Esa fuerza que tenías, la energía
inmensa que venía de ella... No
la has perdido.

(Pausa)

Nunca se pierde lo que se hereda.

DIEGO

Vine hasta acá... Busco a
alguien. Me dijo que estaría
aquí.

Diego le da, con mano temblorosa, la fotografía.

Alfredo le deja con la mano extendida, sin coger la foto.
De su bolsillo trasero saca otra fotografía.

Se la entrega a Diego.

ALFREDO

Ella se llevó la otra.

Diego mira la imagen. Suelta la fotografía tras verla.

Diego sale del cuarto. Alfredo los sigue.

Por la ventana que da al exterior vemos a Diego cruzando
el patio. Alfredo, también afuera, lo llama. Diego se
detiene. Se da la vuelta, poniéndose cara a cara.

INSERT - FOTOGRAFÍA

ES UNA IMAGEN SIMILAR A LA FOTOGRAFÍA QUE LLEVABA DIEGO.

LA ÚNICA DIFERENCIA ES QUE EN ELLA LA FIGURA DE ATRÁS NO
SALE MOVIDA.

ES ALFREDO HACE 17 AÑOS. SU ROSTRO NÍTIDO.

DIEGO(V.O.)

Nunca nos buscaste.

ALFREDO(V.O.)
Sabía que vendrías.

12 EXT. BOSQUE - DÍA

Diego camina por el Bosque junto a Alfredo. Su andar es nervioso, mira a los lados asustado por cualquier ruido. Alfredo camina calmado.

DIEGO
No sabías dónde estaba. No sabía dónde estabas.

ALFREDO
Existen ciertos elementos que el universo se encarga de juntar. Tu madre te llevo. Tú volviste.
(mostrándole el tatuaje)
Esto nos juntó, Diego.

Diego mira el tatuaje.

DIEGO
Ni siquiera sé qué significa. Y me atacaron por tener eso.

ALFREDO
Le tienen miedo. No lo entienden.

DIEGO
Van a venir por mí.

Diego le muestra la mano, deteniendo la caminata.

ALFREDO
Ellos nunca vienen por aquí.

Alfredo lee la preocupación en los ojos de Diego.

ALFREDO
Qué pasó?

Diego señala un lugar frente a ellos.

Tras un árbol, unas piernas inmóviles. Es el cadáver de Rafael.

13 EXT. LLANO/CASERÍO - MÁS TARDE

Alfredo y Diego cargan el cuerpo de Rafael.

Diego mira a los lados. Mientras caminan, a Diego se le cae el cuerpo. Alfredo espera que Diego coja de nuevo el cadáver. Prosiguen.

Se dirigen hacia la casa abandonada.

14 INT. CASA ABANDONADA - CONTINÚA

Diego y Alfredo entran a la casa y ponen el cadáver en el suelo.

Alfredo se arrodilla junto al cuerpo, pone una mano en la cabeza y la otra en el pecho del muerto.

Alfredo cubre la cara de Rafael con su mano derecha. Cierra los ojos por un momento.

Se levanta. Coge de una caja de cartón un frasco de cristal con un líquido y una sábana blanca.

Antes de cubrir el cadáver, le hecha un poco del líquido, cubriéndose la cara con el antebrazo.

Diego lo mira inquisitivo.

ALFREDO
Desinfectante.

Diego se sienta en una silla.

Suspira cansado.

15 EXT. CASA ABANDONADA - ANOCHECER

Diego y Alfredo, sentados junto a una pequeña fogata. Diego, cubierto con una manta, tiritita un poco, mientras come una manzana.

ALFREDO
(Señalando el tatuaje)
Son estrellas.

Diego sigue comiendo.

ALFREDO
Y son átomos. Los átomos tienen miles de millones de años. Igual que las estrellas.

DIEGO
Por eso me tatuaste?

ALFREDO
No es sólo un tatuaje. Significa algo. Estamos hechos de estrellas.

DIEGO
Tanto como ese tipo.

ALFREDO
Las estrellas no mueren. Se esparcen. Se transforman.

Diego termina de comer su manzana, la arroja al fuego.

DIEGO
Da igual. Su cuerpo se va a
podrir.

ALFREDO
No lo hará. No lo hará.

Alfredo mira a otro lado.

DIEGO
Eres el único que cree en esto.

ALFREDO
Todos aquí creían. Se fueron
creyendo.

Alfredo mira el cielo.

DIEGO
Ya no están.

ALFREDO
(pausa)
No.

DIEGO
Y no te fuiste con ellos?

ALFREDO
Alguien tenía que esperarte.

Diego ve el cielo. Mira su tatuaje.

DIEGO
De niño, quería saber si podía
tocar la tinta. Usé un cuchillo
de la cocina. Hubo bastante
sangre. Pensé que se iba a
borrar.
(pausa)
No quería eliminar la única señal
de que existías.

ALFREDO
Estoy aquí. Contigo. Existo.

Diego mira a Alfredo sin mucha convicción.

DIEGO
(le muestra el tatuaje)
No me importa qué significa. Pero
a el-- a ellos les significó
algo. Y van a venir a buscar su
cuerpo.

Alfredo le esquiva la mirada.

DIEGO

Todo esto se terminó.

(pausa)

Vine hasta acá, buscándote.

Mañana me voy. Deberías hacer lo mismo

ALFREDO

Cielo Abierto va a volver. Todos van a volver.

(entusiasmado, viendo el cielo)

Lo sé. Van a decirnos qué vieron.

Y luego nos van a llevar con ellos.

(pausa)

Quédate.

Diego suspira. Observa el fuego crepitar.

16 EXT. LLANO/CASERÍO - AMANECER

El último amanecer.

El sol inunda con unos tibios rayos el campo donde está situado el caserío.

17 INT. CASA ABANDONADA -DÍA

Diego abre los ojos. No oye a nadie dentro de la casa.

El ruido de una puerta vieja abriéndose, en el exterior.

Diego abre los ojos, se levanta de la cama.

Va hacia la ventana. En el exterior, unos pies arrastrándose, metiéndose por la puerta del galpón.

Después, Alfredo sale del mismo lugar. Está cubierta su cara con un pañuelo. Se la saca. Respira aliviado.

Diego regresa a ver, en el interior de la casa, al lugar donde estaba el cadáver de Rafael.

Ya no está.

Diego ve a Alfredo ir por el exterior a la parte de atrás de la casa.

Alfredo se lava las manos en un recipiente con agua, al lado de la puerta del galpón.

La acción de Alfredo al hacer esto es simple. Solo mete sus manos y las saca.

Diego mira el galpón.

CUT TO:

18 INT. GALPÓN - DÍA

La oscuridad se ve interrumpida por el rectángulo de luz que provoca Diego al abrir la puerta del galpón.

Al entrar, Diego nota un fuerte olor (químico) que va creciendo. Tose un poco.

Diego recorre más espacio.

Sale de cuadro. Sólo se oyen sus pasos.

De repente su respiración aumenta.

Diego se arrodilla por la impresión.

El nuevo nivel de plano revela varios pies inmóviles, silueteados a contraluz.

Diego se incorpora.

ALFREDO
(llamándolo)
Diego.

Alfredo lo mira desde afuera.

Diego sale al exterior.

Nos quedamos en el galpón.

Afuera, Diego dice algo a Alfredo.

Diego se abalanza sobre Alfredo. Le agarra del cuello, como hizo con Rafael.

Alfredo cae al suelo.

Diego le sigue apretando el cuello.

El viento sopla.

19 INT. GALPÓN - MÁS TARDE

Sólo vemos el rostro de Diego, conmocionado por el descubrimiento, que se ilumina, poco a poco, por una luz anaranjada.

En el rostro de Diego vemos el reflejo de la hoguera que crece.

Diego toma un trozo de madera con fuego y se lo acerca a sus manos.

Diego toma aire.

20

EXT. CASA ABANDONADA - DÍA

Diego mira el cuerpo de Alfredo en el suelo.

Alfredo respira levemente; solo ha perdido el conocimiento.

Al fondo, el galpón sigue quemándose.

Diego se levanta. Tiene una tela blanca que le envuelve la mano izquierda.

Alfredo abre los ojos. Mira el incendio. Se pone pálido.

ALFREDO

Qué hiciste?

DIEGO

Por eso me atacaron. Saben lo que pasó aquí.

ALFREDO

Ellos no saben nada.

DIEGO

Nosotros sí.

ALFREDO

Todos en Cielo Abierto tomaron una decisión. Están más allá de cualquier cosa que puedas entender.

Diego menea la cabeza. Se acerca a Alfredo, le da una bofetada.

ALFREDO

Eres tan débil como tus padres.

Diego se paraliza.

ALFREDO

Sí.

DIEGO

No puedes evitar lo que te viene. La gente verá el humo. Verán todo eso.

Diego se aleja, dándole la espalda.

ALFREDO

Y si lo que te digo es real?

Diego se da la vuelta. Mira a Alfredo.

ALFREDO
Siempre va a haber esa
posibilidad. Yo sé que lo que
digo es real. Yo creo.

Alfredo y Diego se miran por un breve momento.

Diego se da la vuelta, sigue caminando.

ALFREDO
(grita)
Creí que funcionaría.
(para sí mismo)
De verdad.

21 EXT. LLANO/CASERÍO - MÁS TARDE

Diego camina por el sendero.

Oye unas pisadas. Es el LABRADOR, quien se detiene en seco.

Tiene una escopeta en sus manos.

El Labrador mira el humo, del lugar de donde viene Diego.

El Labrador sigue su camino, apresurado.

22 INT. AUTO - DÍA

Diego enciende su coche. Hay vidrios rotos en el asiento del copiloto.

A pesar de eso, el resto del vehículo está intacto.

23 EXT. CARRETERA - MÁS TARDE

El cielo visto desde el coche en movimiento.

Diego conduce por la carretera larga, que se extiende frente a él.

24 EXT. CAMPO/RIACHUELO - MÁS TARDE

El coche estacionado detrás. Diego camina hacia el riachuelo. Diego llega al sitio.

Se saca el pedazo de tela que envuelve su mano izquierda. El lugar donde estaba el tatuaje está quemado. Sin embargo, aún se pueden ver vestigios del símbolo.

El HOMBRE (50s), con apariencia de vagabundo, sentado en la otra orilla, mira hacia la carretera, ignorando la presencia de Diego.

Tiene la mirada perdida y la mano izquierda vendada.

El Hombre mete las dos manos al río. El líquido fluye por encima de sus manos.

El Hombre aprieta los puños. Los saca del agua.

Relaja sus manos. Con los dedos se palpa el dorso de la mano izquierda.

Se pasa el pulgar varias veces por ahí.

Diego mira al Hombre hacer esta acción.

El Hombre, ausente, sigue con la mirada el fluir del río.

Diego se levanta. Le da la espalda al Hombre. Se retira.

El viento sopla.

La vegetación se mueve suavemente con la ventisca.

FIN